



VíasChile

Por buen camino



Era el escenario perfecto para desplegar las intenciones.

El panorama que Chile ofrecía hace 16 años, cuando el Grupo Abertis decide desembarcar todo su potencial de obras públicas en nuestro país, permitía comenzar a escribir una historia que nace de una cultura común y de procesos institucionales –como la estabilidad de las políticas económicas chilenas y un marco regulatorio robusto en materia de concesiones de infraestructura, que destaca a nivel mundial– que allanaron la camino.

Fue entonces cuando la compañía, al cruzar el Atlántico para llegar a invertir, se encontró con que Chile era un aliado imprescindible. Por una parte, el país ha sido pionero en el sector de las concesiones de obras públicas, especialmente en el ámbito vial. Cuando en los '90 se inició este proceso, muchas empresas con amplia experiencia internacional quisieron estar presentes en este mercado y ello explica la determinación de la Compañía para mirar a esta parte del mapa.

Pero además, la llegada se facilitó, porque en el rubro del desarrollo de la infraestructura, que le da soporte y facilita el crecimiento del país, Abertis fue ampliando su radio de acción mediante la adquisición de compañías concesionarias en Chile. Para ello, uno de los grandes esfuerzos que ha tenido que llevar a cabo el Grupo ha sido tener que integrar y aplicar la cultura de la compañía a estas empresas adquiridas. Y a su vez, aprender de las costumbres propias del país.

El tiempo ha hecho su trabajo. Desde la Compañía reconocen que la adaptación ha sido sencilla, tanto por las formas comunes de entender la manera de hacer las cosas como también por el nivel de

los especialistas chilenos.

De esto último puede dar fe el Grupo Abertis, el que, a través de su filial VíasChile, no sólo se ha instalado en esta tierra para el desarrollo de diversas concesiones viales que le han cambiado la cara a los caminos del país sino que, además, ha creado un verdadero “semillero” de ejecutivos. Ellos, a la luz de estar altamente calificados y contar con una gran experiencia, se han convertido en piezas fundamentales para la instalación del conglomerado español en Chile y también luego al trasladarse a trabajar en la sede corporativa y en otras unidades de negocios ubicadas en diferentes países.



La primera piedra está en el norte. La presencia del Grupo Abertis en Chile comenzó con la adquisición de la Concesionaria del Elqui, una autopista de 229 kilómetros de extensión, que constituye la principal conexión con la región de Coquimbo, el punto de partida en 2003 para consolidar el rol que juega el conglomerado en el país, a través de VíasChile, como socio colaborador del Estado y como uno de los principales operadores de autopistas del país.

A partir de entonces, VíasChile se convierte en operador de algunas de las más importantes autopistas del país, entre las que destacan Autopista Central, la autopista urbana con mayor tráfico en el país; Rutas del Pacífico, correspondiente a la ruta que une Santiago con Valparaíso y Viña del Mar; Autopista del Sol, que conecta la capital con el puerto de San Antonio, uno de los más importantes del país; Autopista Los Andes, que

13 países de Europa y América cuentan con la presencia de Abertis, como parte del continuo proceso de internacionalización, lo que le permite diversificar su riesgo geográfico y adaptarse mejor a los ciclos económicos mundiales.

cruza la Región de Valparaíso de oriente a poniente, y Autopista Los Libertadores, principal ruta de conexión de Chile con Argentina.

A partir de 2018, el Grupo ha estado implementando el sistema free flow en sus tres rutas que salen de Santiago, uno de los más sofisticados y oportunos desarrollos tecnológicos en los sistemas de peaje, que empezó en Autopista Central y que consiste en el cobro electrónico a través de dispositivo tag. Esta tecnología supuso un cambio cualitativo en el desplazamiento de los conductores por las principales carreteras del país, al reducir considerablemente los tiempos de traslado entre un punto y otro.

Esto va en línea con los diversos mejoramientos en las vías que están a cargo de la empresa, para transformarlas en autopistas modernas y seguras. Y es, precisamente, en materia de seguridad vial donde el Grupo apuesta siempre por la innovación y por encontrar soluciones que permitan entregar el mejor estándar a los usuarios.



Dieciséis años después del aterrizaje, el camino hacia adelante luce despejado. El balance habla de mirar el futuro como un desafío a largo plazo, en el que VíasChile busca mantenerse como un actor relevante dentro de la industria. En el rubro

de las concesiones, el desarrollo de las carreteras en Chile es reconocido como un ejemplo digno de imitación en los países del continente y en ello el papel que ha jugado el Grupo ha sido trascendental.

Además de impulsar el desarrollo de una infraestructura que permite la movilidad de los chilenos, facilitando sus des-

plazamientos y acercando a la gente, la Compañía vincula este trabajo con diversas acciones que apuntan a entregar una educación vial responsable y efectiva. En este punto, VíasChile ha fomentado un programa de formación con niños de escuelas de comunas aledañas a las autopistas donde opera, como una manera de

2003

Llegada a Chile del Grupo Abertis, a través de la adquisición de Concesionaria del Elqui.

2008

Adquisición de la sociedad concesionaria Rutas del Pacífico.

2012

Compra de activos de OHL con sus sociedades concesionarias de Autopista del Sol, Autopista Los Libertadores y Autopista Los Andes.

2016

Adquisición de la sociedad concesionaria Autopista Central.

2018

Implementación del sistema free flow en autopistas interurbanas.





llegar no sólo a ellos sino también para concientizar a sus padres y familiares.

Este programa se complementa con campañas de alto impacto realizadas en los últimos años, orientadas principalmente hacia los jóvenes para evitar el consumo de alcohol en la conducción.

En otro ámbito, existe también una permanente vinculación con los municipios correspondientes al radio de acción de estas autopistas, lo que ha llevado a desplegar iniciativas conjuntas, tales como la creación de un parque en el sector del puente Maipo y la recuperación de espacios para la vida familiar y comunitaria.

Hay, en cada una de estas acciones, una muestra palpable del compromiso de VíasChile para afianzar relaciones estables y de confianza con las comunidades cercanas. La Compañía es consciente de

la importancia de las sinergias para consolidar su misión de ser un operador de autopistas de excelencia.

En este ámbito, el papel del conglomerado para apoyar el desarrollo de Chile es fundamental. Alcanzar mejores estándares de crecimiento sólo es posible facilitando la movilidad de las personas, de la carga de productos y de insumos para la producción y el comercio. Y para ello, se necesitan buenas carreteras, que posibiliten además a los chilenos el conocimiento profundo de su propio país y que fomenten el turismo interno y externo.

Hay mucho por hacer. El desafío para VíasChile es complementar esa tarea con una visión moderna y proactiva en materia de responsabilidad social y buena vecindad corporativa.

Todo indica que el viaje hacia esos objetivos seguirá yendo por buen camino.

VíasChile: ADN moderno

→ **“Las concesiones viales se inician como una forma concreta en que el sector privado aporta su experiencia aplicada a todo el proceso de gestación, financiamiento, diseño, implementación y mantención de una gran infraestructura pública.**

La medida de éxito original era la precisión de las ingenierías de primer nivel y de la eficiencia económica. Así, muchas grandes empresas abordaron este desafío de urbanizar Chile. Sin embargo, los tiempos cambian y las medidas de éxito también.

Y es aquí donde VíasChile ha demostrado que, además de su probada capacidad técnica, también es capaz de entender y abordar los nuevos tiempos en que los procesos involucran a la ciudadanía, los municipios e implican obras de mitigación e inserción urbana.

Dentro de las empresas que han incluido estas variables, VíasChile es quizás la única que lo incorporó en su ADN como elemento estructural clave para poder avanzar en las dificultades más complejas del desarrollo moderno.

Como consultores lo hemos constatado en proyectos concretos, al acompañarlos en su activa interrelación con comunidades, en la elaboración de sofisticados parques públicos y su disposición para realizar grandes modificaciones de diseño por razones de sustentabilidad social. Esto ha redituado en su prestigio como empresa moderna, genuinamente interesada en el desarrollo urbano integral y en beneficiar a la sociedad en una forma más amplia” (Félix de Amesti, Socio Gerente General URBE).